

Las termas nos demuestran la gran importancia que los romanos daban á la limpieza del cuerpo, sin la cual no es posible la salud.

José Cristiá

Martín Dalmáu

EL REGRESO

Salimos de las termas y nos dirigimos á los *Baños de Prats*, en donde el médico señor Vilá nos enseñó los comedores y una habitación en la que había los aparatos para dar duchas.

Luego fuimos á la plaza en la cual habíamos de encontrar los carruajes, y como no estaban allí los esperamos; al poco rato llegaron, subimos en ellos y nos marchamos muy contentos.

Una vez estuvimos en la carretera, vimos unos hermosos campos en las cuales había perales tan cargados de peras que daba gusto verlos; los pobres pájaros que iban de rama en rama buscando albergue para pasar la noche.

Por el camino hablábamos de lo que más nos había gustado durante el rato que estuvimos en Caldas, y al pasar delante del *Mas Ros*, gritamos: —Viva el Mas Ros! recordando que en dicho sitio nos reunimos por vez primera los escolares cassanenses y llagosterensees. Hasta llegar á la escuela cantamos algunas piezas de nuestro repertorio, como *La Ceguete*, *L'orfanet*, *Cansó del BreSol* y muchas otras.

Bajamos en la escuela, nos despedimos de los profesores y demás personas que nos acompañaban, y nos dirigimos á nuestras casas, deseosos de explicar á nuestras familias lo que habíamos visitado y lo que más nos había llamado la atención.

José Baus y Francisco Xiberta